

TEXTO.—La Marquesa de Ayerbe, por **Lesva**.—El libro de la Marquesa. El Castillo de Mos, por **Alfonso Danvila**.—Mi saludo, ¡Bello es vivir!, poesía, por **Manuel Amor Meilán**.—Galicia pintoresca. El Castillo de Sotomayor, por **Basilio Álvarez**.—¿Es rica España?, por **Ricardo Burguete**.—El traje real, leyenda, por **Alfredo García Dóriga**.—O Mosteiro de San Esteban de Rivas de Sil, poesía, por **Antonio Rey Soto**.—Poetas regionales. Rafael Suárez Veloso, por **Arturo Núñez Ruiz**.—Las Madres, por **Kasabal**.—La gaita gallega, por **López Bermúdez**.—Pepito Arriola, por **Augusto O. de Santiago**.—Los Previsores del Porvenir. La Fiesta del Millón.—El famoso duro de Amadeo I.—Los españoles en la Argentina. Homenaje á Concepción Arenal. Homenaje á los Reyes de España. Obsequio al general Luque.—Agricultura. El cultivo de la ortiga.—Un gran proyecto.—Galicia dentro y fuera de la Corte.—Correspondencia administrativa.—Tijereteo, por el **Abate Lepe** (Los mandamientos de la casada, del casado y de higiene.—Cuatro cosas hay en el mundo...—Impuesto sobre las cerillas.—La España actual.—El hombre y el gorila).—Anuncios y pasatiempos.

FOTOGRAFADOS.—La Excm. Sra. Marquesa de Ayerbe.—Galicia pintoresca: El Castillo de Sotomayor.—La Montaña: Camino del ex-Monasterio de San Esteban de Rivas de Sil.—Pepito Arriola.

ALBUM ARTÍSTICO.—Lugo (Monforte): Retablo de la iglesia del Convento de la Compañía.—Recordos da infancia, por **Farruco Anón**.

TIJERETEO, por el ABATE LEPE

Los mandamientos de la ley de Dios son diez: *El primero amar á Dios sobre todas las cosas*... el segundo... Demos por sabido que nadie ha olvidado los divinos preceptos y por probado que no todos los practicamos como debiéramos; y dicho esto, ¿quién de mis hermosas lectoras y de mis lectores caros, conoce los mandamientos de la casada, los del marido, los de la suegra, los de la patrona, y tantos otros mandamientos que andan por ahí rodando sin que nadie los ate? Puede ser que algunos los sepan de memoria; puede ser que otros no los conozcan ni de oídas, y por lo que pueda ser y no ser, bueno será que los tijereteo y enlace en estas páginas para refrescar memorias y mover á las buenas voluntades á fin de que los pongan en práctica.

Con ello nada se pierde y puede ganarse mucho.

Comenzaré, pues, por los *mandamientos de la casada*, que según dicen fueron escritos por una *yanqui*, más fea que el tío Sam, y que por lo visto conocía el paño:

1.º Evita la primera disputa, pero una vez iniciada no la rehuyas y haz de manera que tu marido quede vencido y no lo sienta.

2.º No olvides que te has casado con un hombre y no con un Dios. No te extrañen, pues, sus defectos y sus imperfecciones.

3.º No le fastidies pidiéndole dinero. Procura no exceder de la suma semanal que se ha fijado.

4.º Es posible que tu marido no tenga corazón, pero en todo caso no cafecerá de estómigo más ó menos sano. Harás perfectamente en conciliártelo con una buena cocina.

5.º Deja de vez en cuando por decir la última palabra, pero no siempre. Esto le gustará y á tí no te hará daño alguno.

6.º Lee en los periódicos algo más que los anuncios matrimoniales y mortuorios, para hablar alguna vez con él de cosas que le interesen.

7.º Se siempre cortés con él. Acuérdate de que cuando era tu novio le considerabas como un sér superior: no lo desprecies ahora.

8.º Déjale creer, á largos intervalos, que es más inteligente que tú. Esto le lisonjeará.

9.º Si es inteligente, sé para él una amiga: si es tonto procura elevarlo hasta tí.

10. Respeta á sus padres: sobre todo á su madre, que ha amado antes que á tí te amó.

—Pasemos, pues á los *diez mandamientos del casado*.

Como los tiempos andan tan revueltos y el revoltijo se metió en el hogar, no estará de más llevar á la memoria de algunos casaditos—*¡a muchos!* dirán las suegras cuando lean esto—los diez mandamientos que corto de la revista *La Cruz roja* y á los cuales no faltará marido que deje de ponerles la cruz.

Para practicarlos con éxito, se necesitan dos factores: nacer los hombres con alas, como los angelitos, y suprimir la suegra del hogar, ó el *meteme en todo*, como la llaman los yernos.

De todos modos, allá van los diez mandamientos para quien de ellos haya menester y tenga la buena resolución de seguirlos al pie de la letra:

1.º Quiere á tu mujer más que á tí mismo. Si te casaste amándola, mantenla en la ilusión que la inspiraste. Si el amor no hizo tu boda, estimúlala para que se crea enamorada.

2.º No hables á tu mujer de tus amigos; y de hablarla, ni los ensalces ni los critiques demasiado: la curiosidad que despertarían los elogios ó las censuras, sería un peligro para la paz conyugal.

3.º No pongas candado á tu caja ni tampoco la dejes abandonada. Lo primero sería depresivo para tu esposa; lo segundo la convertiría en pródiga. De nada lícito la prives: nada supérfluo la tolere.

4.º No has de ver en tu cara mitad un socio, un secretario, y menos un dependiente. Si como sierva la tratas, sólo verá en tí un tirano, y á los tiranos se les aborrece. Deja tus ambiciones en la puerta de la calle y muéstrate siempre á tu mujer como te conoció, cariñoso, galante, solícito y ganoso de merecerla, que aun siendo tuya, nunca puedes ufanarte de haberla merecido.

5.º Si disputas, transíge. La debilidad requiere esta abnegación. Si tienes razón, convéncela; si no la convences, calla... ¡Saldrías perdiendo!

6.º Prefiere á todos los manjares los que prepare tu mujer. Tiene interés en agradarte; paga con un beso sus faltas en este punto, á menos que te hayas casado únicamente para tener cuestiones.

7.º Déjala visitar, sabiendo á quién visita; déjala recibir, que así entretendrá sus ocios. Si gusta leer, escoge su lectura, recordando que no vives con una mística ni con una *mondaine*.

8.º Como seas, será. Tus vicios motivarán sus faltas; tu indiferencia, su desvío. Si llora por tu culpa, discúlpate sobre la marcha. El llanto por despecho es prólogo de divorcio de las almas y acaso de algo peor.

9.º Tu casino, tu casa; tus placeres, tu familia. Obra tuya es, no la destruyas... que tu mujer te vea cerca de sus pequeños y éstos la defenderán contra toda clase de tentaciones.

10. Respétala para que la respeten... Hónrala cuanto puedas, por ser madre de tus hijos y por haberte preferido, bueno ó malo, pobre ó rico, tal y como eres, á los otros que la pretendieron, á sus padres, á todo el mundo.

—Sabemos ya lo que piensan los hombres y las mujeres, de las mujeres y de los hombres unidos por el yugo matrimonial; y ahora

Para dar fin á este *Tijereteo*, veamos lo que piensa un higienista, acerca de lo que debemos hacer y practicar para ser felices y vivir sanos de alma y limpios de cuerpo, cosa que desgraciadamente se estima poco en nuestro país en donde hay quien piensa que el agua muere.

He aquí *sus diez máximas*:

1.ª Higiene general: levántate temprano, acuéstate temprano y ocúpate durante el día.

2.ª Higiene respiratoria: el agua y el pan alimentan el cuerpo, el aire y el sol son indispensables para la salud.

3.ª Higiene gastrointestinal: la sobriedad y la frugalidad, son el mejor elixir de larga vida.

4.ª Higiene de la piel y de los poros: la limpieza preser-

GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA.

SUSCRIPCIÓN EN ESPAÑA

Madrid. 1 peseta al mes.
Idem (trimestre). . . . 3 pesetas.
Provincias. 2,50 trimestre.
Número suelto y atrasado, 50 céntimos.

Pago anticipado.

Para provincias.—Se admite en libranzas del Giro mutuo, sellos de Correos, timbres móviles, libranzas de la Prensa y sobres monederos.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Peligros, núm. 3, 2.º
MADRID

DIRECTOR: AUGUSTO C. DE SANTIAGO



Excma. Sra. Marquesa de Ayerbe, de Lierta y de Rubí, Condesa de San Clemente,

PRESIDENTA DE LA SECCIÓN DE SEÑORAS
DE LA UNIÓN IBERO-AMERICANA Y DEL CENTRO.

Ayuntamiento de Madrid

LA MARQUESA DE AYERBE

Nacida en el Castillo de Mos, habiendo crecido bajo los frondosos castaños de su Parque, bautizada y casada en su capilla, y amante como gallega de mi tierra...

De tan gentil y gallardo modo se declara gallega la señora Marquesa de Ayerbe, en su primoroso libro *El Castillo de Mos*, precisamente cuando hay tantos y tantos conterráneos nuestros, espíritus pacatos y desagradecidos, que ocultan su procedencia, como si fuese culpa propia el haber nacido de madre pobre y desgraciada sí, pero noble, digna y hermosa cual ninguna.

Y en verdad que pocas hijas honran tanto á Galicia, literariamente hablando, como la castellana de Mos. Contaba nuestra paradisiaca región con poetas tan insignes como Rosalía de Castro, sociólogas sin rival como Concepción Arenal, estilistas tan eximias como la Sra. Pardo Bazán, y sentía la necesidad de una mujer historiadora; de una mujer que rebuscase polvorientos archivos, hojearse amarillentos pergaminos, y colorease la narración que de ellos fluyese con los hechizos de la fantasía y los primores del sentimiento; de una mujer en fin, que continuase el camino, desbrozado ya, aunque en parte muy pequeña por una ilustre Condesa, que además de escribir las Memorias del General Espoz y Mina, dejó inédito otro curioso libro de historia... y á esta necesidad respondió la Marquesa de Ayerbe con su interesante libro.

En ciento cuarenta y dos páginas, delicada y oportunamente ilustradas por Garnelo, é impresas con inusitado lujo, expone la ilustre escritora la historia del Castillo de Mos, ó por mejor decir, la historia de Galicia durante largo período medievoal, ya que, desde que Pax Méndez Sorrede fundó la fortaleza de Sotomayor, hasta que los Reyes Católicos, de acuerdo con el pueblo, que como observa atinadamente nuestra autora «har-to de sufrir, cansado de vejámenes y crueldades á que los sometía, el régimen empezaba á levantar la cabeza,» abatieron el feudalismo, siempre fueron actores ó por lo menos parte muy importante en todos los acontecimientos gallegos los señores de Sotomayor. Díganlo sino Alvaro Pérez de Sotomayor, Payo Gómez de Sotomayor, Alvaro Páez de Sotomayor, y, sobre todo, el legendario *Madruga*, que logró electrizar de tal modo á las muchedumbres con sus hechos, aborrecibles y condenables unos, y dignos otros de alabanza, que todavía perduran en el *folklore* gallego, ver-

sos compuestos en su obsequio, tan expresivos como el siguiente:

Viva la palma, viva la flor,
viva, viva Pedro Madruga
Pedro Madruga de Sotomayor.

La actividad literaria de la Marquesa de Ayerbe no conoce límites. No contenta con ilustrar hechos pasados de la tierra que la vió nacer, extiende también su esfera de acción al terreno social siendo el alma y la vida de la *Unión ibero-americana* de la que es dignísima Presidenta. Y precisamente desde este alto puesto, sí que puede prestar servicios preeminentes á su amada Galicia.

La emigración la despuebla y desangra de día en día, llevándose la parte mejor y más granada de su juventud, no solamente masculina, sino también del sexo débil al que alucinan las riquezas, el lujo y los placeres que brindan lejanas tierras, olvidando

Qu' o mundo da malos pagos
Á quen lle da prendas finas,

como ya dijo nuestra llorada Rosalía.

Los peligros á que se hallan expuestas las jóvenes emigrantes á la vista de todos están, el número de las que sucumben es grande, y la necesidad de que alguien vele por estas desgraciadas es imperiosa é inmediata. Inglaterra cuenta con la *Women's emigration Society*, Francia con la *Société d'emigration des femmes*, sólo España omite la protección á sus emigrantes.

¿No podría la señora Marquesa de Ayerbe, orientar la *Unión* que tan dignamente preside, y en la que acaba de pronunciar un discurso, elocuente como todos los suyos, enalteciendo la función altísima de la mujer en el hogar doméstico y en la sociedad, hacia esa indispensable protección que la joven gallega necesita en lejanas tierras para eludir las mil redes que la inmoralidad y el lucro las tiende?

Precisamente en estos momentos se está celebrando en París el Congreso Internacional contra la trata de blancas. Los delegados españoles presentaron un notabilísimo *Rapport* que tengo á la vista reseñando los admirables resultados que en España produce el *Patronato Real para la represión de la trata de blancas*; á petición de aquéllos el próximo Congreso se celebrará en Madrid. ¡Qué consolador sería el que la *Unión ibero-americana* pudiera presentarse á él como protectora y redentora de nuestras desgraciadas conterráneas!

Hágalo la señora Marquesa de Ayerbe y no le faltarán bendiciones y aplausos.

LESVA.

EL LIBRO DE LA MARQUESA

El Castillo de Mos.

Dice el notable literato Danvila, refiriéndose al libro de la gentil escritora:

«Con el libro del *Castillo* no quiso sólo la Marquesa entretener ocios de gran dama ni gustar impresiones nuevas descubriendo verdades olvidadas, sino antes que todo, rendir un tributo de cariño al país de sus amores, al caserón que la vio nacer, á las murallas que presenciaron sus juegos de niña, á la Capilla donde se celebró su boda, á todo aquel conjunto de cosas que tan unidas van á la historia de su propia vida.

Si otras miras la hubiesen animado, quedarase el libro oculto cuidadosamente en el archivo, junto á las viejas ejecutorias y los papeles de familia, ó destruido como tantos otros trabajos de la Marquesa, que, tan piadosa para todas las desgracias, no reconoce misericordia en cuanto á su talento atañe, como lo prueba el hecho de quemar al tiempo de casarse todo lo escrito por ella de soltera, en lo que debía haber mucho de interesante y gran abundancia de impresiones originales, ya que el primer cuento fué escrito cuando la autora contaría apenas trece años de edad.

Pocos espíritus de mujer, sobre todo en España, se habrán formado al contacto de una atmósfera como la que rodeó á la futura Marquesa de Ayerbe cuando salió al mundo y comenzó á presentarse en la tertulia de su tío el Marqués de la Vega de Armijo, constituyendo pronto el alma y el encanto de ella.

Mientras las opiniones más liberales que han existido en nuestra nación infundían en su inteligencia de niña las ideas que siempre animaron y animan sus palabras y actos, el cariño de personas de tanto valer como el inolvidable *Moro D. José Fernández y Jiménez*, y del Marqués de la Fuensanta, enseñábanla á conocer y sentir las obras de arte y las grandezas de nuestra olvidada historia.

A estas lecciones y á la memoria admirable de la gentil discípula (1), se debe la aparición del citado libro sobre *el Castillo de Mos*, y de los que puedan seguirle en lo futuro, pues no es la Marquesa de las que se duermen sobre los laureles...

ALFONSO DANVILA.

(1) De la eximia escritora—dice también el Sr. Danvila—que aparte de conocer los grandes autores nacionales y extranjeros, Schiller y Musset son sus poetas favoritos; Taine la entretiene más que una novela; gusta asiduamente de Cervantes y Quevedo; recita versos de todos ellos, y lee con igual facilidad el castellano, que el francés, el inglés, el alemán y el portugués, cuyas lenguas domina, creándole una posición envidiable en los círculos diplomáticos.

MI SALUDO

¡Bello es vivir!

Poetas inspirados, insignes trovadores
en quienes resplandecen del genio los fulgores,
y en cuyas frentes brilla la Santa Inspiración,
hacedme bondadosos, un sitio á vuestro lado
ya que buscando llego, jadeante y fatigado,
los triunfos y laureles que sueña mi ambición.

¿Quién soy? ¿De dónde vengo?... No sé... Soy un poeta...

Acaso en mí palpita la llama del profeta
que el porvenir predice y en lo futuro ve,
soy un cantor que cruza del mundo el torbellino
y va de pueblo en pueblo, inquieto peregrino,
cantando sus ensueños de Patria, Amor y Fe.

¿Miráis mi mustia frente desnuda de laureles,
surcada por arrugadas profundas y crueles,
como rendida al peso de triste senectud?
¿Os admiráis al verme sin blonda cabellera,
sin cairelado peto, bordada limosnera,
birrete recamado ni gemidor laúd?

Es que no son mis cantos los cantos halagüeños
que á las hermosas brindan enamorados sueños,
ó alegran los festines del déspota feudal.
Alcázares suntuosos... palacios encantados...
jamás en mi camino por mí fueron hollados,
mi voz allí sonora incierta y desigual.

Ni místicas leyendas ni cánticos guerreros,
ni rejas misteriosas ni fulgurar de aceros
ni desmayados trinos de amable ruiseñor...
Desnudos de embelecos y libres de ficciones,
mis cantos suenan roncós, con duras inflexiones;
pero aun así son himnos de Patria, Fe y Amor.

¡Qué! ¿Son la Patria, sólo las luchas enconadas,
las épicas empresas de huestes convocadas
por los vibrantes sonos del bélico clarín,
el galopar brioso de la lucida hueste,
el humo del incendio, la desgarrada veste,
la sangre que á los buitres da espléndido festín?...

¿No hay otra Fe tampoco sino la que despierta
del cirio amarillento la luz trémula é incierta,
el claustro silencioso, la vida monacal,
la sangre de los mártires que hasta los cielos sube,
del perfumado incienso la aérea y blanca nube,
el áspero cilicio y el velo virginal?...

¿Y no hay otros amores sino ese dulce sueño
que envuelve los sentidos en plácido beleño,
y el alma en oleadas de un inefable bien,
los débiles suspiros, el brillo de unos ojos,
el fuego de unos labios purísimos y rojos,
las flores y guirnalda para la blanca sien?...

Todo eso es grande y noble; todo eso es dulce y bello;
pero ¿para eso sólo nos brinda su destello
y su calor purísimo la sacra inspiración?

¿La Patria es solamente la lucha encarnizada?

¿La Fe es únicamente la gloria codiciada?

¿Es el Amor tan sólo la fiebre y la pasión?

¡Ah! No... También yo siento la Patria y los amores,
mas no cual los cantaron antiguos trovadores
al eco de su lira ó al son de su laúd.

GALICIA SE DESPUEBLA

El puerto de la Coruña.

También la Fe yo ensalzo; mas no cual la ensalzaron
los místicos poetas que en ello sólo hallaron
motivo de inefable severa beatitud.

La Patria que yo canto será una Patria nueva;
la España que á mis ojos magnífica se eleva
feliz con su presente, gloriosa con su ayer...
No viste los arreos de bética amazona,
sino la blanca túnica de espléndida matrona,
pletórica de vida, radiante de placer...

Contempla en torno suyo, extática, á sus hijos
que en ella sus anhelos y sus amores fijos,
por ella laborando con noble ardor están...
Los campos reverdecen, las fábricas humean,
las máquinas trepidan, los hornos centellean
y todo es loco vértigo y es redentor afán.

La Fe que va cantando mi musa torpe é inquieta
no es la que llena el alma del triste anacoreta,
que sólo en Dios pensando por El quiere morir:
es una fe gigante, es una fe sublime;
la fe en las propias fuerzas, la fe en el porvenir.

Los cánticos de amores que surgen de mi lira
no son amantes trovas de un alma que suspira
cautiva en los encantos de mágica beldad...
Son cánticos enérgicos, son cánticos viriles,
estrofas en que vibran acentos varoniles,
donde palpita y vive la hirviente Humanidad.

Amor á los humildes, amor á los pequeños,
caritativos éxtasis y redentores sueños
de extensos horizontes bañados de amplia luz...
Amor que echó en olvido la Humanidad mezquina,
amor en que se cumple la máxima divina
que Cristo balbuciera pendiente de la Cruz.

Así es como yo canto la Patria y los amores,
así como yo canto los místicos fervores...
Son esos los cantares que al mundo dando voy.
Poeta de mi tiempo, desprecio la mentira;
es la Verdad mi númen, la realidad me inspira...
El mundo es mi concurso y ante él cantado estoy.

Mi lema y vuestro lema es todo uno y lo mismo;
si hay entre nuestras musas un insondable abismo,
¿cuál es más grande y bella? Decíroslo no sé.
Acaso perseguimos un mismo anhelo todos,
pues unos y los otros, por diferentes modos,
alzamos nuestros cantos de Patria, Amor y Fe.

Vosotros conquistásteis aplausos y laureles;
yo sólo hallé tristezas y repugnantes hieles;
pero tras de estos días tal vez otros vendrán
en que en el cielo brillen más plácidas auroras,
y en que cumplidas mire mis ansias seductoras,
mi anhelo perdurable, mi inextinguible afán.

.....
Y ahora, hermanos míos, insignes trovadores
en quienes resplandecen del genio los fulgores
y en cuyas frentes brilla la santa inspiración...
¡hacedle, bondadosos, un sitio á vuestro lado
al que buscando llega, jadeante y fatigado,
los triunfos y laureles que sueña su ambición! (1).

MANUEL AMOR MEILÁN.

(1) Poesía premiada en los Juegos florales celebrados
en Lugo, en el mes de Octubre de 1906, con motivo de
las fiestas del Patrono San Froilán.

Persiguiendo la lectura de la prensa galiciana,
vemos comprobada la despoblación de Galicia, y
una vez más llamamos sobre este interesante asunto
la atención de los que desde las alturas del Poder
y desde los escaños del Congreso pueden hacer algo
en pró del país, conteniendo en sus justos límites
la emigración alarmante que ha despertado un ge-
neral clamoreo.

No es que nosotros creamos que la emigración
es un mal para los pueblos, no; no creemos tam-
poco que deba evitarse en absoluto, oponiendo á la
emigración toda suerte de trabas.

La emigración, á la larga, produce grandes
bienes, amontonando en el país ahorros y riquezas
que aumentan el acervo público, contribuyendo á
la par con iniciativas nuevas para su progreso y
desarrollo; pero cuando la emigración se verifica
sin rumbo, á ciegas, sólo huyendo de la miseria y
como recurso para no morir de hambre, debe por
todos los medios procurar contenerse, dando de co-
mer al hambriento y al desesperado.

Y esto se consigue abaratando la vida, llevando
á cabo obras públicas útiles para la región, procu-
rando el desarrollo del comercio y de la industria.

He aquí ahora el triste y elocuente dato que arro-
ja la estadística del movimiento habido en el año
de 1905 en el puerto de la Coruña, y cuya lectura
recomendamos á los directores de la cosa pública,
y muy especialmente á los hijos de Galicia que go-
zan de la representación en Cortes:

	Número de pasajeros.
Para América del Sur.	
En 40 vapores alemanes.....	5.927
En 40 — ingleses.....	3.649
En 19 — españoles.....	1.165
Para Cuba y México.	
En 34 vapores alemanes.....	5.794
En 32 — españoles.....	4.935
En 15 — franceses.....	5.387
En 6 — dinamarqueses.....	887
En 2 — ingleses.....	173
	27.917
Pasajeros desembarcados en 1905, proceden- tes de la América del Sur, Cuba y México..	7.254
Movimiento total en el puerto.....	35.171

Dígasenos ahora, después de leer estos datos, si
son ó no fundados los lamentos de la prensa ga-
llega, y si ha llegado el momento de pensar en
serio las consecuencias á que ha de arrastrar una
despoblación que acusa un estado verdaderamente
excepcional para la región gallega.



DEL PORTFOLIO GALICIA

F. Zagala, fotógrafo.

GALICIA PINTORESCA

EL CASTILLO DE SOTOMAYOR

Aquellos aguerridos infanzones que allá por el siglo xv levantaron el soberbio Castillo de Mos, eran demasiado grandes para que se resignasen á someter sus fortalezas en los estrechos cánones de un estilo. Diríase que acostumbrados á dormir en campo raso, no buscaban más que el contraste, guareciéndose una vez al mes en sus gigantes construcciones de piedra.

Esta hermosa brutalidad de granito es todo un símbolo.

Por sus menudos sillares cabrillea la viscosa pátina, cual si fuese el vaho de edades que pugnan por tornar á una vida en buen hora arrebatada. Remeda la baba del monstruo que no termina de soltar bocanadas. Parece un aliento que tiene mucho de sagrado, porque no se cansa de decir al oído cachos de perdida historia, consejas llenas de supersticiones dulces y vagas como el caperuzo de fronda que circunda á la histórica mole.

¡Sotomayor! Y al pie de la incomparable fortaleza, adviértese que el espíritu del Conde de Camiña, de aquel Pedro Madruga que llenó con es-

plendidez todo un siglo revuelto y agitado, flota todavía con aires de angustia entre aquel nido que escuchó sus arrullos y fué testigo grave de sus épicas hazañas.

Jamás se contempla sin que la emoción deje de galopar sobre el alma. Sus dentadas almenas semejan las fauces de cien viejos que sonríen á una, de modo siniestro. Los pájaros se posan alegres en la austera mansión para animar un paisaje que condensa toda la melancolía de la hermosa Galicia. Las hiedras trepan cautelosas por los venerandos muros para cubrirlos con su manto de sucio verdor, avaras de aprisionar una vida que, en fuerza de adorarla, desgarran inconscientemente.

Fuera, en torno del Castillo de Mos, los castaños se alzan copudos, resistiendo gallardos el peso de sus centurias, para que las tórtolas preludien desde sus ramajes el dulce canto de sus amores. Y el concierto del aire perdiéndose en la virgiliana floresta, el eco plácido de una cantinela que la moza suelta al espacio con marcado deje celtíbero, la tierra húmeda que brinda constantemente fosforescencias y quejas, y las aves modulando arpegios siempre frescos y nuevos, aduermen la fortaleza en perenne sonata de primavera.

Este panorama, que bañado de religioso pavor infunde una vaguedad no exenta de misterio, ejerce una función que bien pudiera llamarse educa-

dora. Las labriegas gentes refinan su gusto ante el espectáculo de tamañas bellezas, y cruza por sus almas una ráfaga de helenismo honrado y puro.

Es una acuarela soberbia, una instantánea que se repite con deliciosa frecuencia, ver la escena que ofrece el corro de *raparigas* cuando, apostadas alrededor del Castillo, descubren al pulquérrimo viejo, propietario de la señorial casona, asomar por uno de los ventanales. La silueta del Marqués de la Vega de Armijo adquiere en su imaginación los colores de los cuentos de hadas; y pasado el estupor primero, acude á su entendimiento todo un golpe de tradiciones graciosamente desordenadas, borrosas. Les hace revivir épocas confusas, trae á sus mentes las hojas de historia que al amor de la lumbre escucharon de labios de sus abuelos.

El vetusto Castillo, que, no obstante hallarse cuidadosamente conservado, parecía no poder resistir ya más peso que el enorme de sus rancios y gloriosos blasones, vese hoy honrado con un nuevo cuartel. Una genial historiadora, la bellísima Marquesa de Ayerbe, vió en él la luz primera. Tuvo ese ingente nido por cuna.

BASILIO ALVAREZ.

Madrid y Octubre.

¿ES RICA ESPAÑA?

Protegiendo y amparando, con el concurso de las leyes, el cómodo y artificioso desenvolvimiento de los capitales. Hecho el daño, se cierran los ojos deliberadamente á los orígenes del mal, y para mantener este estado de cosas, se acusa al empobrecimiento general del suelo y del subsuelo, á la ineptitud del obrero, y se borra nuestra leyenda de oro como se borró nuestra leyenda de acero. No somos nadie. No podemos hacer más de lo que hacemos. Se fomenta y se fabrica ahora el desaliento para fortificar la resignación y obligar á que, en medio del general infortunio, toda voz confiada desentone y adquiera, por lo insólita, destemplanzas de rebeldía. Como en los ejércitos malos la consigna de la incapacidad ó de la desventura se hace materia de disciplina, y en ellos se ahoga toda iniciativa, como un gesto, además de rebelde intolerable, para mantenerse agrupados, á falta de todo ideal por el instinto medroso del rebaño. La resignación tiene la virtud de agrupar á los hombres y á las bestias. El último recurso para mantener unida á una nación ó una tropa, es el de acongojarla. A este extremo ape-

lan los malos generales y los malos gobiernos para contrarrestar la fuerza disolvente de su irresolución.

España es pobre, pobrísima, se da en repetir estos últimos años. Todo país es pobre si no trabaja, porque la riqueza es cantidad de trabajo. Tengo á la vista una Memoria reciente, publicada por los ingenieros de minas J. Hogge Jort y J. V. Dwesshauverse Dary. Todo el asombro de estos ilustres ingenieros es para el país, cuya riqueza minera consideran una de las mayores del mundo.

Se aprecia en más de 7.000 el número de minas que están en condiciones de poderse explotar. La superficie concedida para explotaciones mineras llega á dos millones de hectáreas. Sólo el terreno hullero tiene 14.000 kilómetros cuadrados. Cerca de la mitad de las minas carboníferas de Inglaterra, y el décuplo del terreno hullero de Bélgica. Mineral de hierro, la región de Bilbao llegó á suministrar 1.893,50 millones de toneladas de cobre; y no prosigo con el zinc, plomo y plata, porque sería tarea para llenar un libro.

¡A este país, con este subsuelo, se le llama pobre y viejo! A título de caducidad se le ha aislado y protegido, entorpeciendo la ley de renovación ambiente. La senectud de sus hombres públicos no ha sentido hondamente otra ley que aquélla de la conservación y de la protección, y este concepto de la caducidad de la vida propia, de la vida íntima, lo llevaron á su país.

Funesta obra la de estos hombres, que han enrarecido el ambiente y hecho del general desaliento un instrumento de gobierno. No sería tan funesta esta obra si no hubieran cerrado de antemano la nación estos viejos, con el deliberado propósito de envenenar con su aliento el alma de los jóvenes.

RICARDO BURGUETE.

EL TRAJE REAL

LEYENDA

I

Vióse un día el Monarca de Castilla D. Juan II necesitado de caballeros leales y valientes, para dar esplendor á la Corte y afrontar los más arduos asuntos del poder.

Hizo el Soberano un llamamiento á los más nobles guerreros de la Nación, y, acudiendo entonces á la voz de la Patria, presentóse, á las puertas del Alcázar regio, un joven y militar trovador, que traía á sus órdenes cuatro mil arqueros y jinetes.

Al contemplar al apuesto caballero, exclamó el Rey lleno de júbilo:

—¡Vos aquí! ¡Vos que habéis vivido tanto tiempo lejos del suelo natal, venís ahora á robustecer el trono de Castilla!

—Señor—contestó humildemente el guerrero, —es verdad que en mis pendones se ostentan los laureles de la Francia; con vuestro beneplácito he abandonado mi casa solariega de Entrimo, en los confines portugueses, para ir á combatir en favor del Rey D. Carlos VII, al cual la Inglaterra había arrebatado casi todo el poder en las Galias; traigo todavía en mis banderas el polvo de los combates de Gravelle, de Montargís, de Orleans, que inmortalizó la divina espada de Juana de Arco, y de la conquista de Guiena, en donde adquirí feudos y prerrogativas; pero, aun así y todo, creo que no llegaré tarde á la Corte de Castilla, si al fin y al cabo tengo algún día el honor de morir en defensa de Vuestra Majestad.

—Gracias, mi buen Rodrigo de Villandrando—replicó el Monarca.—Contad que, como prueba de aprecio y de distinción, pongo desde hoy en vuestras manos el Condado de Ribadeo que han poseído el caballero francés Pierre de Villaines y el condestable Rui López Dávalos, y contad también con que pienso otorgaros la merced de que todos los años sea para vos el mismo traje real que use vuestro Soberano en la fiesta de la Epifanía; porque quien sabe conquistar naciones con su espada, y tejer con sus manos el manto de los Reyes, bien merece ser el heredero de los vestidos reales, en recuerdo de la gratitud de un trono.

—¡Ah, señor!... No acierto á expresar mi reconocimiento ante tanta generosidad; pero os aseguro que mi mayor gloria sería que la vestidura regia que me concedéis pudiera servirme de mortaja al sellar con mi sangre el amor á la Corona.

II

En el año de 1440 dió origen á algunas agitaciones en Castilla el Infante D. Enrique, y la imperial Toledo negó su obediencia al Monarca D. Juan II. Fué éste á aquietar la ciudad; pero vióse rodeado tan solamente de treinta leales caballeros, cuando tenía que combatir á doscientos revoltosos, á cuyo fin se habían pedido refuerzos, que no acababan de llegar al Cuartel Real. Hallábase entre los fieles á la Corte el noble hijo de

Galicia, Rodrigo de Villandrando, y desplegó tal ardid y valor, que consiguió humillar á los rebeldes y adornar con sangre y laureles las páginas de la Historia.

Agradecido el Monarca, concedió pocos días después á Villandrando el original privilegio de comer en su Palacio en la fiesta de la Epifanía, y ser dueño de las vestiduras que usasen todos los Soberanos en aquella solemnidad; costumbre que llegó hasta la época moderna y que respetan los Reyes de España pues, todos los años por la citada fiesta entregan sus vestidos á los Duques de Híjar, como herederos de los Condes de Ribadeo.

Al leer el caballero tan señalada merced, que el Monarca hacía extensiva á sus sucesores, exclamó con varonil entereza:

—Mi señor me distingue y favorece en demasía, porque el traje real sólo puede servir para ostentarlo en su ataúd un buen vasallo...

III

Cierto día de la fiesta de los Reyes, varios ambiciosos cortesanos habían formado el proyecto de dar muerte al Monarca de Castilla, para cuyo objeto concertaron un banquete, al que asistía el mismo D. Juan II.

Confiado se hallaba en su propio Palacio el Monarca y rodeado, sin saberlo, de una turba de asesinos, cuando en mitad de la espléndida comida se presentó un caballero que, hablándole al oído al Rey y tomándole de la mano, le llevó consigo precipitadamente de la estancia.

Miráronse con sorpresa los conjurados, y reflexionando después que la ocasión favorable iba á desaparecer, desenvainaron los aceros y se abalanzaron hacia la cámara regia, gritando:

—¡Muera el Rey! ¡muera el Rey!

En esto abriéronse las puertas del aposento por donde el Monarca y el caballero leal habían marchado, y se vió, en presencia de los amotinados, una majestuosa figura ostentando las vestiduras reales.

—¡Traidores!—dijo.—Vuestro Rey está aquí.

Hubo un momento de indecisión; pero, repeniéndose después los conspiradores, gritaron más firmemente:

—¡Muera el Rey D. Juan II!...

Y varios puñales fueron á clavarse en el pecho del personaje que había aparecido en la estancia real.

Rodó por el suelo un hombre bañado en su propia sangre y envuelto en las regias vestiduras.

—¡El Monarca ha muerto...! ¡La Patria sacudió el yugo de la tiranía!...—dijeron los asesinos.

Pero al mirar con detenimiento el rostro del cadáver, los conjurados exclamaron con desesperación:

—¡Rodrigo de Villandrando!...

Y en efecto: Rodrigo de Villandrando era quien había muerto, sacrificándose gloriosamente por salvar la vida á su Rey.

El *traje real* que, cual prenda de honor, le había concedido el Monarca, no podía servir para otra cosa que para adornar el ataúd de un leal y valiente caballero...

ALFREDO GARCÍA DÓRIGA.

'O MOSTEIRO

DE SAN ESTEBAN DE RIBAS DE SIL

¡Quén poidera decirch' o que sofro
'O mirarte, esquecido mosteiro!
Pranto ardente s' asoma ós meus ollos,
E saúdo picándom' o peito,
Sint' o buitre d'o dor insaciabre,
Cal un novo infeliz Prometeo.

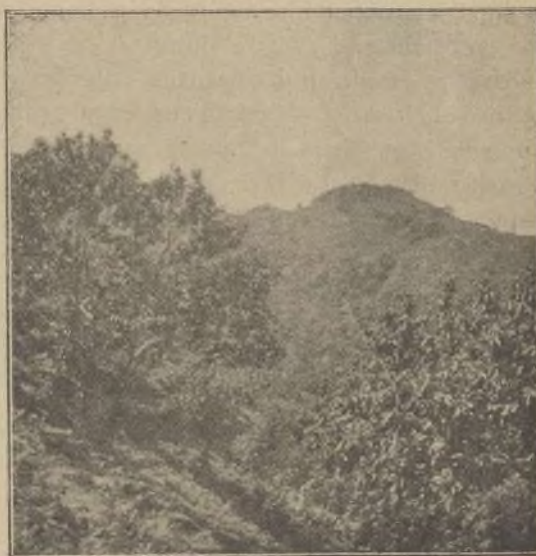
C'o sembrante angurrado e curtido
Pol-o sol, pol-a chuvia y-o tempo,
E d' ortigas, de silvas e d' edras
C'unha inculta melena cuberto,
'O mirarte semellas, de lonxe,
Un xigante rendido e decrépito,
Que tumbado n-o chau, com' un tolo,
C'os seus lábeos sin sangue entrabertos,
Amostrando as enxibas sin dentes,
Sin motivo surrí car' ó ceo.

Y-hay tal nota de triste ironía
N-a surrisa aloucada d' un vello,
Que remeda unha gaita lanzando
D'a muñeira os alegres acentos
Entr'os buxos que dan somb' ás covas.
Esquecidas d' algún cimiterio.

Tua surrisa é á sátira amarga
Con que fires ós homes modernos,
Que gastaron tuas magnas riquezas
E deixaron teus claustros desertos,
Visitados agora tan sóilo
Pol-as cobras, alcós e morcegos.
C'o ela dislle que cando ti fuche
O señor fastuoso y-espréndido
D'a frorida comarca, en tod' ela
Non había sembrantes famentos,
E que nunca ó chamar á tua porta
O perdido e cansado viaxeiro,
De prestarlle deixache de cote
Agarimo, descanso e consello;
Pois ti viñas d'a raza groriosa

Que, tan santa costume exercendo,
Poido un día alentar á aquil sábeo
Que chamóuse Colón, á aquil xénio
Que, pra darllo, creóu outro mundo
A naceón de Sabel e Cisneros.

Ti surriste—c'oa amarga surrisa
Con que rí d'os seus males o enfermo,
Con que a nai se surrí cando estreita
O calabre d'o fillo n-o seo,
Con que espanta os seus tristes recordos
N-outas terras o probe gallego,—
Pol-o chau ó mirar cómo roda,
En informes anacos desfeito,
O tallado artesón primoroso,
D'as columnas os fustes esbeltos,
Os graceosos bordados de pedra
D'o teu manto de gala ornamento;
Cando sintes crebarse unha trave,
E che tremen de rábea os cimentos
'O escoitar o espantoso retumbo
D'a parede que caí con estrépito...



LA MONTAÑA. —CAMINO DEL EX-MONASTERIO.

¡Ay, surrite, surrite, velliño,
D'amargura, tristeza e despeito!
¿Qu' importóu o que foses d'a cencia
E d'o arte o manífico tempo?
¿Qu' importóu que pasases a vida
Caridades sin fin exercendo,
Si n-o mundo tan sóilo se rinde
Idolátrico culto ó diñeiro,
'O diñeiro que paga os praceres
E que fai respetabres ós néceos?

.....
'Os teus pés, alá fondo, moy fondo,
Entr' os taxos d'o monte sobérbeo,
Cab' a marxe sombriza d'un río
D' auga negra, que corre en silencio,
Os carrís solapados estende
O camiño real d'o progreso;

E ti, òs poucos, escoitas cal pasa,
 Entre néboas de fume e lostregos,
 Asubífos agudos lanzando
 E resollos potentes d'o peito
 Unha cobra con ollos de lume
 E bruñidas escamas d' aceiro.
 N-ese móstro, o ideal encarnóuse
 Que presiguen os homes modernos,
 Contrastando con ti, qu' eres símbolo
 D'o subprime ideal d' outros tempos.
 ¡Il camiña entr' as sombras d'os montes
 E por baixo d'os altos penedos,
 E ti erguiches a testa n-a cume,
 E dibúxaste airoso n-o ceo!
 ¡Il arrástrase á veira d'o río,
 Entr' a brêtema fría envolveito,
 E ti estás n-a rexión dond' as águas
 Trazan círcolos raudos n-o vento.

.....
 Ay, surrite, surrite, velliño,
 Con profundo, infinito despréceo,
 Cando vexas pasar, alá fondo,
 Xunt' ò río, esa cobra de ferro...
 ¡Ela arrástrase á sombra d'os montes,
 Ti dibuxaste airoso n-o ceo!

ANTONIO REY SOTO.

POETAS REGIONALES

RAFAEL SUÁREZ VELOSO

*Decir de uno que no fue
 más que un poeta, puede y
 suele equivaler á decir que
 fue un poeta, todo un poeta,
 y esto es lo más exquisito y
 lo más grande que se puede
 ser en el mundo.*

MIGUEL DE UNAMUNO.

No se trata de un desconocido ni mucho menos. Aunque sin títulos, hasta el presente, para figurar en el Catálogo de publicistas contemporáneos por no haber dado á luz todavía ningún volumen merced al cual, su labor pueda ser juzgada en conjunto, Rafael Suárez Veloso, tiene acreditado su buen temple de gladiador en el palenque literario con suficiente número de producciones dispersas para justificar su señalada mención al ocuparme hoy de los poetas regionales. *El Día*, de Madrid; *La Opinión del País* y *Coruña Moderna*, de la Coruña, y *El Guadalete* y *La Unión*, de Jerez de la Frontera, entre otras acreditadas publicaciones, ostentan en sus columnas repetidos trabajos poéticos y literarios de este escritor gallego, reveladores de una pujante personalidad, y que habrán de formar parte oportunamente de sus

libros en preparación: *Nocturnas*, *Imaginarias*, *Fragorosas*, *Galáicas*, *Impresiones*, *Rumores*, *El Poeta errante* y *Pensamientos vulgares*, cuyo éxito no vacilo en predecir.

Sobre todo, como poeta, Rafael Suárez Veloso, puede y debe contarse entre los *escogidos* de su tierra, la privilegiada Galicia, foco un tiempo de las bellas letras, refugio de la cultura patria y centro de la delicadeza social y la civilización, que escribió el insigne Unamuno, maestro de la intelectualidad española. Sus versos, «dignos de ungirse con aceite de cedro y ser guardados en hermosas cajas de ciprés,» tienen *poesía* y *poesía* honda, cualidad ésta primordial é indispensable en toda obra artística que, *por su virtud medular indestructible*, aspire á prevalecer á través de las fugaces andanzas *modernistas*. En ellos «no se halla nada de indeciso; hijos de una inspiración real, llevan el sello de su enérgico carácter y de su alma llena de terneza. La expresión es siempre exacta, poética, abundante; el movimiento natural, la forma pura, la versificación fluida, el metro rico y variado, caprichoso casi; la rima espontánea. Tienen la condición esencial en todas las obras marcadas con el sello poderoso de una personalidad poética: la forma. En una palabra, el fondo y la forma se alían de tal manera en las producciones de este poeta, que son como el alma y el cuerpo: no pueden separarse sin peligro de muerte, ni existir cada una de por sí.»

No obstante, la variedad de temas y metros cultivados por este autor, sus composiciones responden siempre á un estado de alma bien definido con fisionomía propia imposible de confundir con la de ninguno de sus ilustres conterráneos, hasta el extremo de que, para hallar sus semejantes espirituales más próximos, habría necesidad de salir del amplio recinto regional y aun patrio y *descubrirlos conjuntamente*, en Becquer, Balart, Lord Byron, Leopardi y Alfredo de Musset. ¡De tal suerte aparece compleja la psicología de este poeta, creador de producciones *tan suyas* y diferentes como las que constituirán sus libros de referencia! ¿Hay en ello contradicción? No, en verdad: cada obra pertenece á una época de su vida y responde á un estado de su espíritu.

Y, sin embargo, Rafael Suárez Veloso no puede negar su procedencia galáica ya que, respondiendo absolutamente á las manifestaciones étnicas de su pueblo nativo en cuya existencia se revela «una ponderación acentuadísima al espiritualismo, á lo ideal, á las concepciones abstractas,

que le distingue de todos los demás pueblos de la Península, más inclinados, por lo general, al voluptuoso prestigio de la materia y de los sentidos,» según la feliz expresión de Leandro de Sarralegui, su característica es la del *sentimiento*, como justamente observa Leonor Rivera de Guzmán en una excelente *impresión* sobre este poeta.

Sus versos, «tristes y llenos de vaguedad y ternura, dicen bien claramente que su autor pertenece por entero á la región gallega, y es de su sangre ensoñadora.» En la mayoría de sus composiciones se destaca «esa profunda melancolía encarnada en el carácter gallego por efecto de una larga elaboración histórica;» ese típico tono «mezclado de tristeza y dulzura tan distante del sentimentalismo afectado y convencional, fruto de un extraviado romanticismo, como de la amargura misantrópica y la desesperación escéptica y descreída, inequívoca y genuína expresión de la conciencia céltica siempre suspensa, como dice Renán, entre una sonrisa y una lágrima;» esa *nota de tristura*, en fin, á que se refiere Vicente Gay, predominante en la psicología del gallego «lo mismo cuando escribe en castellano que en el dulce dialecto regional, sin distinción de sexo ni renombre literario.»

¿Constituye, esta circunstancia, un demérito en la obra de un poeta, según pretende sostenerse por algunos *críticos improvisados* al calificarla impropia de *decadentismo*? En mi concepto, nada más absurdo, pues á parte de que, sin ella, apenas se concibe una producción artística verdaderamente genial, en el presente caso hay que tener en cuenta que responde nada menos que al carácter peculiar de toda una raza en la que el predominio del poder efectivo existe visiblemente. Esto sin añadir que en la concepción literaria de Rafael Suárez Veloso, como en la de todo poeta digno de tal nombre, tenía que reflejarse necesariamente las conmociones de su vida íntima, pródiga en penas y desencantos. «Desgraciadamente sus estrofas no son tan solo hijas de la imaginación: el poeta ha puesto en ellas su sangre y su carne...» «Están llenas de la *esencia de sus dolores*.» He aquí cómo:

«Existe en la vida un canto
Lúgubre como el dolor,
Que entre sollozos y lágrimas
Aprendió mi corazón.»

«Oigo hablar de dichas
férvidas y aladas...
para mí son éstas, en mis infortunios,
rumores que pasan.»

«Apenas vine á la vida
Cuando mi suerte anunciando,
Grabó una amarga tristeza
Su huella en mi rostro pálido.»

«¿Quién sabe á do va
la quimérica y frágil barquilla
que se hace á la mar!
El puerto que deja
lo fija la nave,
el que busca... ¿ese sí que tan solo
las olas lo saben!»

«Abandonado del mundo,
Abandonado del cielo,
De su amor abandonado...
¿Qué abandonado me veo!»

«¿Qué negras, Dios mío,
son las sombras que deja en el alma
el pérfido olvido!»

«Es su ausencia
el tormento de mi vida,
la visión abrumadora de mis sueños,
la implacable pesadumbre de mis horas de vigilia.»

«Por el triste desierto de la vida
fatigado y errante trovador,
cual despojo á merced de la corriente
perdido voy.»

«¡Oh! madre. No puedo
arrancar el puñal que en mi alma
hundió su recuerdo.»

«Pobre del que pobre nace
porque solo á la pobreza,
reservadas en el mundo
están las amargas penas.»

«Una hija perdí á quien amaba
Con hondo cariño, con ansia inefable,
Una bella criatura, una niña
Con cara de rosa y hechizos de ángel.»

«¿Decís que mi amada ha muerto?...
¡Oh, cielos!... ¡No puede ser!...
¡Miradla!... ¡Si está dormida!...
¡Callad!... ¡¡No la despertéis!!»

«¡Galicia!... ¡Patria queridísima!
¡Oh, qué horrible es mi pesar!
¡Cuánto de tí lejos sufro!...
¡Galicia!... ¡¡No puedo más!!»

No en vano dijo el poeta: «conozco cantos inmortales que son un puro gemido.» Es cierto: «las musas necesitan tocar con sus alas la realidad; á este precio comprarán siempre sus triunfos...»

Después de lo cual sólo he de repetir con el ilustre Murguía: «La existencia es, en verdad, bien fácil para todos aquellos á quienes las contrariedades de la vida no fatigan demasiado; mas ¡cuán pesada carga para los que persiguen la desgracia, y cuánto mayor todavía para los que marchan suspendidos sobre el ahinco de sus propios pensamientos!»

ARTURO NÚÑEZ RUIZ.

LAS MADRES

De un artículo dedicado por el ilustre periodista D. José Gutiérrez Abascal (*Kasabal*) al inspirado poeta Salvador Rueda, con motivo de la muerte de su venerable madre, copiamos estos párrafos hermosos:

«Me hacía recordar—el culto que Rueda consagraba á su madre, dice *Kasabal*—á Castelar, que profesaba verdadera veneración á su madre, aquella inteligentísima y buena señora, que, en medio de las tristezas de la viudez y de los apuros de una situación precaria, infiltró en su alma los delicados sentimientos que le acompañaron toda la vida.

Me hacía recordar también á la madre de Jacinto Octavio Picón, rodeada de cariños y respetos; á la madre de Dicenta, que alentaba su talento y que parece que presentía ya que su hijo adorado iba á ser tan ilustre; me recordaba, en fin, á todas esas madres sublimes que, como la Reina Doña María Cristina, han hecho altar de la cuna de sus hijos, consagrándole todos sus afanes.

No hay culto más sublime, más delicado, más justo que el que se rinde á la madre. De todos los rasgos de aquel gran Comisario de Cruzada, Varela, que fué el personaje más importante durante la Regencia de Doña María Cristina de Borbón, el que más celebro yo es la costumbre que tenía, cuando daba grandes banquetes á Prelados y Embajadores en su suntuoso Palacio, de sentar á la cabecera de la mesa á su anciana madre, *vestida con el traje de las aldeanas gallegas, que no quiso abandonar nunca.*

Cuando el sabio y venerable Cardenal Fr. Ceferino González recibió solemnemente el capelo cardenalicio en la Capilla del Real Palacio de Madrid, después de hacer su reverencia á la Reina, se dirigió á un lado de la iglesia y derramando abundantes lágrimas estrechó entre sus brazos á una humilde viejecita, vestida con una falda de estameña y cubierta con un manto de beatilla. Era su madre.

Hay pocas escenas más conmovedoras que aquélla de Fr. Luis de Granada, cuando ya era célebre, habiendo llegado desde el modesto puesto de hijo de una lavandera, viuda, y criado del Conde de Tendilla, á ser una de las primeras figuras de las Órdenes monásticas de España. Hallábase un día predicando en la iglesia del convento de Santo Domingo de Granada; como siempre que

aquel santo y sabio varón ocupaba la cátedra sagrada, el concurso era numeroso y de lo más notable; de pronto Fr. Luis de Granada interrumpió su sermón, y dirigiéndose con voz suplicante á los grupos que obstruían la puerta, les dijo:

—Dejad pasar á esa viejecita: es mi madre.

Y la humilde lavandera, apoyada en un palito, llegó, entre los saludos y respetos de todos, hasta el pie del púlpito, donde continuó el sermón su hijo.

La poesía popular consagra á las madres los más tiernos y delicados cantares. Dichosos los que las conservan en su hogar mucho tiempo; los que, ya hombres, pueden cerrar sus ojos y depositar en su venerable frente el último beso...»

KASABAL.

LA GAITA GALLEGA

Crisol en que se funde el alma de una región; molde que la forma, casi material, al sentir de una raza; emblema de tradiciones íntimas, que despiertan ignoradas energías, ó evocan memoranzas de marchitas ilusiones cristalizadas por el tiempo: eso es la gaita gallega.

Instrumento tal vez demasiado rústico, es, sin embargo, susceptible de emitir notas dulces, como la ambrosía; sonidos melancólicos, lánguidos, como los cantares de nuestra tierra; armonías expresivas, como el expresivo mirar de unos ojos negros; sonos, ora altos, como las crestas de las montañas, ora bajos y profundos, como nuestros floridos valles.

No es necesario ser artista para gozar las exquisiteces de una alborada ó una muiñeira ejecutadas por diestro gaitero: basta tener corazón para quedar sugestionado al escuchar los primeros aires, y húmedos los ojos siguiendo con interés siempre creciente la grata melodía, permanecer estóico aun después que el son de la última nota se ha confundido con el soplo de la brisa. Porque la gaita muestra, en la *muiñeira*, el espíritu regional, y en la *alborada* expresa todos los matices propios de las incomparables auroras gallegas.

La gaita sabe modular alegrías y tristezas, risas y lloros, frialdades y pasión, y *el fleco de oro y seda roja que le adorna semeja la bandera de la Patria ondulando sobre Galicia.*

LÓPEZ BERMÚDEZ.

PEPITO ARRIOLA

Una vez más el nombre del pequeño artista ferrolano vuelve á figurar en las columnas de la prensa, sobre todo de la prensa extranjera.

Recordarán nuestros lectores que por el año de 1903, Arriola lució las primicias de sus prodigiosas dotes musicales en presencia de la Familia Real de España, en el Ateneo de Madrid y en varios teatros, haciendo concebir la existencia en germen de un músico genial.

El mismo año, en Berlín, dió un concierto ante la Corte del Emperador Guillermo II, ejecutando música alemana y española.

Admirado el Emperador de sus facultades excepcionales, llegó á honrarle ofreciéndole alojamiento en su propio Palacio en tanto que permaneciera en la Corte; distinción que no pudo ser aceptada por re-



sidir en Leipzig el maestro de Arriola, el notable artista Rekendorf, quien, bajo la dirección del eminente Arturo Nikisch, Director de la Filarmónica de Berlín, se consagró á la educación del diminuto artista.

Hace pocos días una Revista musical alemana ensalza á Pepito Arriola—que cuenta actualmente nueve años de edad—con ocasión del concierto celebrado en Scheviningen, en el que tomó parte con la Orquesta Filarmónica de Berlín, siendo calurosamente aclamado por el público después de ejecutar el concierto de Beethoven.

La prensa inglesa, con motivo de su presentación en Londres en *The Royal Albert Hall* el día 14 de Octubre último, dedica á Arriola entusiásticas frases de alabanza, poniendo de relieve sus méritos artísticos.

Arriola está contratado para tocar en Dresde, acompañado de la Orquesta de Berlín.

Pepito Arriola es alumno honorario del Conservatorio de Berlín, con matrícula de honor.

El Ayuntamiento de la ciudad de Leipzig le hizo su hijo adoptivo.

El eminente escultor berlinés Otto Richter está elaborando un busto del pequeño artista, cuyo cráneo acusa un desarrollo anormal.

En el *Diccionario de la Música*, compuesto por la distinguida pianista y notable compositora Luisa Lacal, leo, refiriéndose á Mozart, que cuando el prodigioso y grande artista apenas contaba seis años, admiró á las gentes por su asombrosa precocidad para la música, como violinista, como organista y aun como autor de varias sonatas.

¿Llegará nuestro pequeño Arriola, nuestro precoz galleguito, músico y compositor, á ser, andando los años, *el Mozart español*, para gloria de España y gloria de nuestra *Pequeña Patria*?...

AUGUSTO C. DE SANTIAGO.

LOS PREVISORES DEL PORVENIR

La Fiesta del Millón.

El día 21 de Octubre de 1906 tuvo lugar en el *Parterre del Retiro* la simpática fiesta con que los *Previsores del Porvenir*, Asociación mutua nacional de pensiones, de que nos hemos ocupado más de una vez en las columnas de la Revista GALICIA, ha celebrado, no la fiesta del *Primer millón*, como se decía en las invitaciones, sino la de 1.450.000 pesetas, cantidad á que en el mencionado día se elevaban las 48.096 inscripciones reunidas en menos de dos años que la Asociación lleva de existencia.

El primer millón fué completado en el mes de Junio, no habiéndose por entonces realizado el festival por hallarse ausentes, con motivo del verano, muchas de las personas que deseaban asistir al acto.

Con un día hermoso celebróse el festival, acudiendo al *Parterre* una gran concurrencia.

El *Parterre* estaba adornado con guirnalda de laurel, banderolas y lazos de los colores de la bandera de la Asociación, azul, amarillo y verde.

Dos músicas amenizaron la fiesta.

Las señoras fueron obsequiadas con preciosos ramos de flores, y los niños y niñas con bolsitas de caramelos.

Por la noche celebróse un gran banquete, por suscripción individual, en el *Café Inglés*, establecido en la calle de Sevilla, asistiendo al mismo—cosa nueva en nuestro país, rompiendo de este modo ñoñeces que alejan al sexo débil de la vida social—elegantísimas y hermosas damas que con su presencia dieron magnífico realce al festival, una numerosa representación de la prensa, asociados de otras regiones, y gran número de los residentes en la Corte.

El banquete fué presidido por el Excmo. Sr. General de Brigada D. Franco Montero Hidalgo, digno Presidente de la Asociación; el Presidente de la Comisión de Festejos, Vicario retirado D. Isidoro Serrano Izquierdo, é individuos del Consejo de Administración de la Sociedad.

Las Comisiones auxiliares de la Asociación ocupaban puestos en otras mesas.

Se pronunciaron entusiastas brindis.

La Revista GALICIA se complace en enviar la más cordial enhorabuena á los *Previsores del Porvenir*, y hace votos por la prosperidad de una Asociación que, merced á una acertada dirección y á los trabajos meritísimos desplegados por sus organismos sociales, ha sabido colocarse á la cabeza de sus similares en el extranjero, honrando de este modo á la Patria, y demostrando, pese á los Jeremías modernos, que en su seno hay virtudes y entusiasmos cuando se saben encauzar y llevar por buen camino.

EL FAMOSO DURO DE AMADEO I

Para que los ilusos—íbamos á decir los tontos—no pierdan el tiempo en buscar *el duro de D. Amadeo acuñado en 1872*, por el que se ofrecen 1.000 pesetas, hemos de decirles que semejante duro *no se ha acuñado en la Fábrica Nacional de Moneda*.

Cierto es que en las dos estrellitas que figuran á derecha é izquierda del año 1871, en que se acuñaron los duros, figuran las cifras 18 y 71, 72, 73 y 74; pero el duro de 1872... ¡está por acuñar!

A menos que las *fábricas particulares* se decidan á acuñarlo, en cuyo caso ya lo saben los coleccionadores numismáticos: *el duro es falso*, absolutamente falso.

LOS ESPAÑOLES EN LA ARGENTINA

Homenaje á Concepción Arenal.

Un entusiasta admirador de la venerada escritora Concepción Arenal, el coruñés D. Francisco Mañach, ocúpase en estos momentos en la formación de un magnífico *Album*, en cuyas páginas colaboran, con sus pensamientos y trabajos literarios, Doña Emilia Pardo Bazán, Maura, Salmerón, López Domínguez, Menéndez y Pelayo, Sellés, Galdós, Octavio Picón, Cavia, Lerroux, Moret, Azcárraga, Blázquez, Elola, Salvador Rueda, Marcos Zapata, Pondal, Curros Enríquez y otras eminencias y distinguidos escritores y poetas españoles y americanos.

Este *Album* aparecerá en Enero de 1907, y el producto íntegro de la venta, lo dedicará el señor Mañach á costear una numerosa edición de la obra de la eminente ferrolana, *El Visitador del preso*, que se repartirá gratuitamente entre los delincuentes de las Penitenciarías de la República Argentina.

La Revista GALICIA envía entusiásticos plácemes al Sr. Mañach, deseando vivamente que tan hermosa idea sea coronada por el más grande éxito.

Homenaje á los Reyes de España.

Según leemos en *El Eco de Galicia*, que se publica en Buenos Aires bajo la ilustrada dirección de nuestro paisano D. Manuel Castro López, el Sr. Gottuzzo, artista establecido en la gran ciudad argentina, ha ofrecido á la Cámara Española de Comercio una hermosa medalla, construída en sus acreditados talleres, conmemorativa del enlace del Rey de España D. Alfonso con la Princesa Victoria de Battenberg.

En el anverso se leen estas inscripciones:

«Fortitudo et decor.—Sederunt super inronum.—Alfonso XIII.—Victoria.» En el reverso dice: «31 de Mayo de 1906.—Buenos Aires. República Argentina.—Las dos razas que colonizaron la América se funden en una estirpe ante la expectativa universal.» En el anverso figuran los retratos de los Reyes de España, de un parecido notable, y á ambos lados destácanse varias alegorías y dibujos, como el resto de la medalla, de plata, eminentemente artísticos.

La Cámara de Comercio ha enviado las gracias al notable artista por su delicado presente.

Obsequio al general Luque.

El día 24 de Octubre de 1906, el Excmo. señor ex-Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, D. Andrés Mellado, y nuestro distinguido compañero en la Prensa, Comandante de Infantería Don Luis Bermúdez de Castro, hicieron entrega al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, D. Agustín de Luque, de la Gran Cruz de María Cristina, que como homenaje de gratitud le dedican los españoles residentes en la Argentina.

El obsequio de nuestros compatriotas constituye una joya artística de gran valor, en la que figurarán 650 brillantes primorosamente engastados.

El Sr. Mellado, como director de la redacción del *Diario Español* de Buenos Aires, y el Sr. Ber-

múdez de Castro, como redactor militar de tan importante publicación, recibieron calurosas muestras de reconocimiento por parte del general Luque.

Nuestra felicitación al ilustre general y á los entusiastas españoles de la Argentina.

AGRICULTURA

El cultivo de la ortiga.

En el reciente Congreso agrícola de León, aconsejaba el Conde del Retamoso que mientras la Comisión encargada por el Rey D. Alfonso XIII de estudiar la *Flora esteparia* puede terminar sus delicados trabajos, los agricultores apliquen su observación y esfuerzo al aprovechamiento de todas aquellas plantas de rusticidad y utilidad notorias, que se adaptan comunmente á sus terrenos y clima local.

Este consejo prudente del gran iniciador en España de los estudios esteparios, aplicados á la agricultura, nos parece la mejor razón para recomendar el aprovechamiento de la ortiga, acerca de la cual leemos una provechosa disertación rural en muy importante revista extranjera.

La ortiga es una planta que todo el mundo conoce y se encuentra en todas partes: en los caminos, en los muros ó paredes y entre los escombros. Pertenece á la familia de las urticarias y está representada por cierto número de especies, una de las cuales, la ortiga común ó dióica, es singularmente interesante á la agricultura. Aunque desdeñada, es susceptible de prestar grandes servicios como textil y como forrajera, y muy especialmente en localidades ó años de sequía. Presenta inapreciables ventajas: es muy vigorosa y resistente; es vivaz y capaz, por consiguiente, de suministrar varias cosechas ó cortes en cualquier época del año. Su heno constituye un forraje excelente, muy nutritivo, y su cultivo no exige gastos. Se reservan para ella los terrenos más pobres, infértiles y abandonados. Se prepara el terreno y se siembra á voleo ó por surcos espaciados unos 12 centímetros. El grano, que es muy menudo, se mezcla con arena ó ceniza para mejor repartirlo. Cabe sembrarla en todo tiempo, desde la primavera al otoño, y se cubre la semilla con una grada ó un haz de ramas.

La ortiga se extiende en todas partes y en todo tiempo; resiste la sequía, las heladas y las lluvias

excesivas; brota rápidamente y puede cortarse cuando alcanza 40 centímetros de altura; no conviene esperar hasta su completo desenvolvimiento (1,50 metros y 2 ó más) porque se hace leñosa y dura. Cosechada tierna puede dar varios cortes en el año, lo que significa un producto verde de 50 á 75.000 kilos por hectárea.

Es bien sabido que la ortiga está cubierta de pelos finos que penetrando en la piel segregan un líquido cáustico, irritante y doloroso. Por esta propiedad, sin duda, se le ha temido y postergado. Con una desecación durante doce ó quince horas al aire, el líquido cáustico pierde toda su virulencia, y la ortiga no *pica*. El forraje de este modo, medio henificado, es muy gustoso para los animales, sobre todo de vacas y cerdos.

Según Isidoro Pierre, es mucho mejor y más azoada que la aulaga ó aliaga, y según M. Xeu-zé, su valor nutritivo equivale al del trébol. Aumenta la cantidad y la calidad de la leche, como han demostrado las experiencias hechas en Grigun, en el departamento del Aíne y en otros sitios.

La ortiga es cultivada desde hace tiempo en Suecia como forraje, y en Francia son utilizadas las que brotan espontáneas. El grano posee múltiples propiedades: puede entrar ventajosamente en la desalimentación de caballos y mulas, en especial aquéllos que son asmáticos; es muy estimada de la volatería y aumenta la postura; tiene virtudes terapéuticas que todos le reconocen. La ortiga por ser vivaz puede durar diez, quince y más años sobre el mismo terreno.

En resumen: sin querer hacer de esta planta una maravilla ni una panacea, es indudable que posee notables cualidades y que es susceptible de rendir importantes servicios que la ignorancia ó los prejuicios rutinarios han impedido se le reconociesen.

X.

UN GRAN PROYECTO

Sociedad de Balnearios, Sanatorios y Turismo en Galicia.

El eminente Dr. D. Enrique Lluria, que durante cinco veranos que ha pasado en Galicia tuvo ocasión de apreciar las incomparables bellezas naturales de esta región, y las salutíferas propiedades de las distintas aguas minero-medicinales que abundan en este país, ha tenido la feliz idea de reunir á las principales personalidades de la provincia de Ponte-

vedra, para proponerles la constitución de una Sociedad cuyo objeto será el establecimiento de vías de comunicación que pongan en fácil y rápido contacto los más importantes balnearios.

Estos medios de comunicación comprenden, en primer término, las carreteras cuya conservación pasaría á cargo de la Sociedad, á fin de que teniéndolas en buen estado puedan circular por ellas distintas empresas de automóviles, que hagan fácil y agradable el traslado de los agüistas de unos balnearios á otros, lo que hoy es imposible dado el calamitoso estado en que se encuentran dichas vías.

Se establecerá también una red telefónica entre todos los balnearios y las principales poblaciones gallegas.

Se construirán hoteles en los sitios más pintorescos, teatros, cinematógrafos, y se organizarán grandes fiestas. En una palabra, se trata de poner á Galicia en condiciones de poder ser visitada, no sólo por aquellas personas que acuden en busca de la salud, sino de los que viajan por placer, y que hoy no pueden conocerla por falta de medios para realizarlo con comodidad.

El Dr. Lloria comunicó y explanó su idea á significadas personas, entre ellas á los Sres. Marqués de la Vega de Armijo, Marqués de Riestra, Barbón, Peinador, Porrero, Curbera y otras, todas las cuales la encuentran hermosa y viable, habiéndole prometido su desinteresado concurso para lograr el fin que dicho Sr. Lloria se propone.

Dentro de poco tiempo quedará constituida la Sociedad que se dedicará á efectuar los referidos proyectos, contando con un capital de 20.000.000 de pesetas.

El proyecto es verdaderamente grandioso y de inmensa importancia para los intereses de Galicia, pues si, como es de esperar, se lleva á la práctica, quedará convertida nuestra región en una Suiza, á la que acudirán millares de turistas, lo cual constituye una importante fuente de riqueza.

El nombre y la reputación del Sr. Lloria es una verdadera garantía para la realización de los indicados planes, y su labor es digna del aplauso general y del apoyo de todos los gallegos.

GALICIA

DENTRO Y FUERA DE LA CORTE

La filantropía gallega. — D. Agustín Romero, digno Presidente de la Cámara de Comercio de Montevideo y fundador de la Escuela que en breve quedará terminada en Cornazo (Pontevedra, Cambados), ha adquirido para la misma, en su reciente viaje á esta Corte y á París, una magnífica colección de cartas geográficas, una hermosa esfera terrestre y otros objetos de aplicación á la enseñanza.

— En breve se inaugurarán las obras para la construcción del Asilo que los Sres. D. Juan y D. Jesús García Naveira tratan de fundar en la ciudad de Betanzos.

— D. José Félix Soage, hijo de la villa de Cangas (Pontevedra), residente en Buenos Aires, ha donado 4.000 pesetas para el arreglo de la calle de Barreiros, en su pueblo natal.

— El Sr. Losada, hijo de la villa de Gondomar (Pontevedra), se propone costear de su peculio la traída de aguas y construcción de una fuente.

Merecen plácemes los generosos actos de los distinguidos gallegos.

Premio al maestro San José. — Como anunciamos en el núm. 5 de esta Revista, el laureado maestro, Director de la banda del Regimiento de San Fernando, núm. 11, D. Román San José, obtuvo, en el Certamen musical celebrado en Lugo, el Premio de honor concedido por S. M. el Rey D. Alfonso al autor de la marcha militar de concierto para banda.

El premio, consistente en una valiosa saboneta de dos tapas, en las que aparecen grabadas la Corona Real y el anagrama de Alfonso XIII, fué entregado al Sr. San José con toda solemnidad, asistiendo al acto los Jefes, Oficiales y soldados del Regimiento.

En dicho acto, el digno Coronel, Excmo. Sr. D. Carlos Prendergast Roberts, Marqués de Prado-Alegre, pronunció frases encomiásticas de alabanza y estímulo para el agraciado.

Una vez más le reiteramos nuestra felicitación por el justo premio obtenido en el concurso.

El Congreso Agrícola de Lugo. — En este Congreso se tomaron los siguientes acuerdos, cuyas peticiones serán transmitidas á los altos Poderes: defender los intereses fomentadores de las costas de Galicia; conseguir que los vapores rápidos argentinos vayan directamente á los puertos gallegos; gestionar la inmediata construcción de ferrocarriles de Santiago para unirlos con el de Ribadeo y el de Orense á Verín, por la frontera portuguesa; establecimiento de trenes rápidos para el transporte de pescado desde los puertos gallegos hasta Barcelona, aprovechando los mercados de tránsito; establecimiento de tarifas férreas especiales para el transporte de minerales de hierro desde el interior á los puertos del litoral; nuevas construcciones navales que den trabajo y vida comercial al Ferrol, y otras mejoras de interés general.

Alfredo Vicenti. — Nuestro estimado colega *Coruña moderna* ha publicado en el último número recibido en esta Corte el retrato del Director de *El Liberal*, enalteciendo como se merecen las cualidades que adornan á nuestro querido paisano como escritor distinguidísimo y eminente periodista.

Sarah Lorenzana. — Esta escritora gallega (nació en Cangas), residente en Buenos Aires, acaba de ser honrada con los nombramientos de Secretaria, en España, de *L'Elenvolée*, revista muy notable, y de Miembro de la *Association Litteraire*.

GALICIA envía su felicitación á la distinguida escritora por los triunfos conquistados y que tanto enaltecen á la *Pequeña patria*.

Campo de demostración agrícola en Ortigueira.—Por Real orden de 25 de Octubre de 1906 se crea en el término municipal de Ortigueira (Coruña), á solicitud del Alcalde-Presidente del Ayuntamiento, un campo de demostración con aplicación á la ganadería.

El orfeón Eco, de la Coruña.—En el certamen musical celebrado en Lugo con motivo de las fiestas de San Froilán, obtuvo por unanimidad el primer premio, reverdeciendo los antiguos laureles que le habían conquistado extraordinaria fama en reñidas luchas.

Nuestro sincero aplauso al notable maestro Sr. Sánchez y á los meritisimos orfeonistas coruñeses.

En honor del Obispo de Santiago.—El Ayuntamiento de Rianjo ha acordado, para conmemorar la consagración del Ilmo. Sr. Obispo auxiliar de la diócesis de Santiago, dar el nombre de Araujo Silva á una de las calles de la villa, y colocar una lápida de mármol en la casa en donde nació el ilustre Prelado.

El Sr. Linares Rivas.—El aplaudido autor de *Aires de fuera* escribió en su residencia de Palabea (Coruña), durante el verano, dos comedias tituladas *Año-ranjas* y *El mismo amor*, y dos zarzuelas, *Canción de la vida* y *La Fragua de Vulcano*, cuyas obras serán estrenadas en esta Corte.

Celebraremos que el éxito más completo corone la labor de nuestro ilustre paisano.

La iglesia de San Jorge de la Coruña.—El día 20 de Octubre de 1905 se verificó en la Coruña la inauguración de la nueva torre, que completa ahora el conjunto de la fachada principal de la iglesia de San Jorge. El acto fué presenciado por numeroso gentío y solemnizado con el disparo de bombas y cohetes. Se estrenaron y lucieron un alegre repique general las cuatro campanas fundidas en Oviedo, las cuales fueron bendecidas y bautizadas por el párroco Sr. Cortiella con los nombres de *Nuestra Señora del Carmen*, *San José*, *San Jorge* y *San Víctor*.

El templo mencionado data de 1766, habiendo quedado desde esta fecha sin terminar. Las obras de la torre inaugurada comenzaron el 14 de Mayo de 1905.

En la construcción de la torre se emplearon 124 bloques de cinco metros cada uno.

El frontón de San Jorge quedará en breve terminado con la colocación de una cruz de 3,50 metros, estilo Renacimiento. Llevará por base dos grandes volutas iguales á las que adornan la hornacina central.

El Rector de la parroquia obsequió con un espléndido *lunch* á los obreros que construyeron la torre, asistiendo al acto el arquitecto director Sr. Clórroga, y el maestro D. Juan Reboredo.

El Magistral Abellás.—En las oposiciones celebradas en Lugo para provistar la prebenda de Canónigo Magistral, vacante en aquella Basílica, ha sido nombrado por unanimidad el joven presbítero orensano, colaborador de la Revista GALICIA, Ilmo. Sr. D. César Abellás.

Felicitamos entusiásticamente al docto Magistral por el triunfo alcanzado en tan honrosa lid.

En el número próximo publicaremos su retrato y su silueta biográfica.

El tiro nacional en Tuy.—En breve se inaugurarán en dicha plaza las Escuelas prácticas de tiro.

Proposición del Diputado D. Justo Martínez.—Ha presentado á la Mesa del Congreso una proposición pidiendo se construya en la ciudad de la Coruña una carretera que desde el Parrote vaya bordeando el mar hasta el monte de San Pedro, siguiendo por la Marina para enlazar con la carretera de Madrid.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Han satisfecho sus abonos á la Revista GALICIA los señores suscriptores que se expresan á continuación:

Excmo. Sr. D. Arturo Elías, de Barcelona (2.º trimestre).

Excmo. Sr. D. Arturo Elías, de Burgos (2.º trimestre).
D. Benito Muñíos Arribas, de Elanchove, Bilbao (segundo trimestre).

D. José Fontela Hernández, de Ferrol (un año).

D. Vicente Díaz González, de Ferrol (1.º y 2.º trimestre).

Reverendo Padre Samuel Eiján, de Jerusalén (año y medio, á contar del número 1.º).

D. Ramiro López, de Santa Cruz de Tenerife (1.º y 2.º trimestre).

D. Ladislao C. Regal, de Regueira, Vivero, Lugo (primer trimestre).

(Se continuará.)

Un ruego á nuestros suscriptores.

Con el fin de regularizar las operaciones de la Administración, se ruega la remisión del importe del primer trimestre, ó sea 2,50 pesetas, en cualesquiera de las formas que se indican en la primera página de esta Revista, á los señores suscriptores de Alcañices (Zamora), Bilbao, Coruña, Ceuta, Gea (Orense), Esclavitud (Santiago), Fonsagrada (Lugo), Moaña (Pontevedra), Negreira (Coruña), Orense, Oviedo, Pontevedra, Siresa (Huesca), Toledo y Tuimil (Lugo).

Puntos de venta de la Revista en Madrid.

Librería de D. Fernando Fe. Carrera de San Jerónimo, núm. 2.—*Café Varela.* Preciados, número 37.—*Cervecería.* Puesto de periódicos, Puerta del Sol, núm. 4.—*Lotería.* Puesto de periódicos, Puerta del Sol.—*Café de Lisboa.* Mayor, núm. 1.—*Frente al café de Fornos.* Kiosko, calle de Alcalá.—*Frente al Teatro de Apolo.* Kiosko.—Kiosko de la Plaza del Rey, Barquillo, núm. 3.—Kiosko de la Plaza de Celenque, calle del Arenal.—*Café de San Isidro,* calle de Toledo.—*Café de España,* calle de Atocha.—Puesto de periódicos, *Fachada del Ministerio de Hacienda,* calle de Alcalá núm. 13.—Kiosko de la Plaza de San Marcial, y puesto de periódicos y estanco de la *Estación del Norte.*

Est. tip. de la Viuda é hijos de Tello, C. de San Francisco, 4.

va de la carcoma, las máquinas más limpias son las de más duración.

5.^a Higiene del sueño: bastante descanso repara y fortifica; demasiado descanso debilita.

6.^a Higiene del vestido: el vestirse bien consiste en conservar el cuerpo con la libertad de movimiento y el calor necesario.

7.^a Higiene de la habitación: la casa limpia y alegre hace el hogar agradable.

8.^a Higiene moral: el espíritu reposa en las distracciones y entretenimientos; pero el abuso engendra la pasión y la pasión el vicio.

9.^a Higiene intelectual: la alegría hace amar la vida, es el 50 por 100 de la salud; por el contrario, la tristeza y el abatimiento adelantan la vejez.

10. Higiene profesional: ¿Vives con el producto de tu inteligencia? No dejes anquilosar tus brazos y piernas. ¿Ganas la vida con la labor de tus brazos? No olvides de adornar tu inteligencia y engrandecer tus pensamientos.

Cuatro cosas hay en el mundo...

Cuatro cosas se perfeccionan con el arte: la mujer prudente, la facundia en el hablar, el sentido natural, y la gracia en las cosas mundanas.

De cuatro cosas es dañosa la abundancia: de mujeres, de glotonas, de juego y de palabras.

Cuatro son las cosas que los hombres mucho desean y no las pueden alcanzar: mucho dinero, perfección de ciencia, reposo continuo y alegría perpetua.

Cuatro afectos insaciables se hallan en el hombre: el deseo de adquirir, el mirar de los ojos, el deseo de saber y el oír constantemente.

Cuatro cosas traen la amistad: el beneficio, la familiaridad, la conformidad de costumbres y la facundia en el hablar.

Cuatro son las clases más principales de amigos; amigos de fortuna, de mesa, de fe y de servicio. Los primeros se despiden al despedirse la fortuna; los segundos desaparecen al quitar de las mesas; los terceros duran perpetuamente y los últimos duran mientras el servicio dura.

Cuatro son las cosas cuyo efecto es siempre digno de grande alabanza: pedir consejo, vivir con su propio sudor, apiadarse de los afligidos y hacer limosnas.

Cuatro cosas mueven al hombre á hacer beneficio, la ganancia, el temor, la esperanza y el amor.

Impuesto sobre las cerillas.

Produce al Tesoro público en la actualidad 5.000.000 de pesetas.

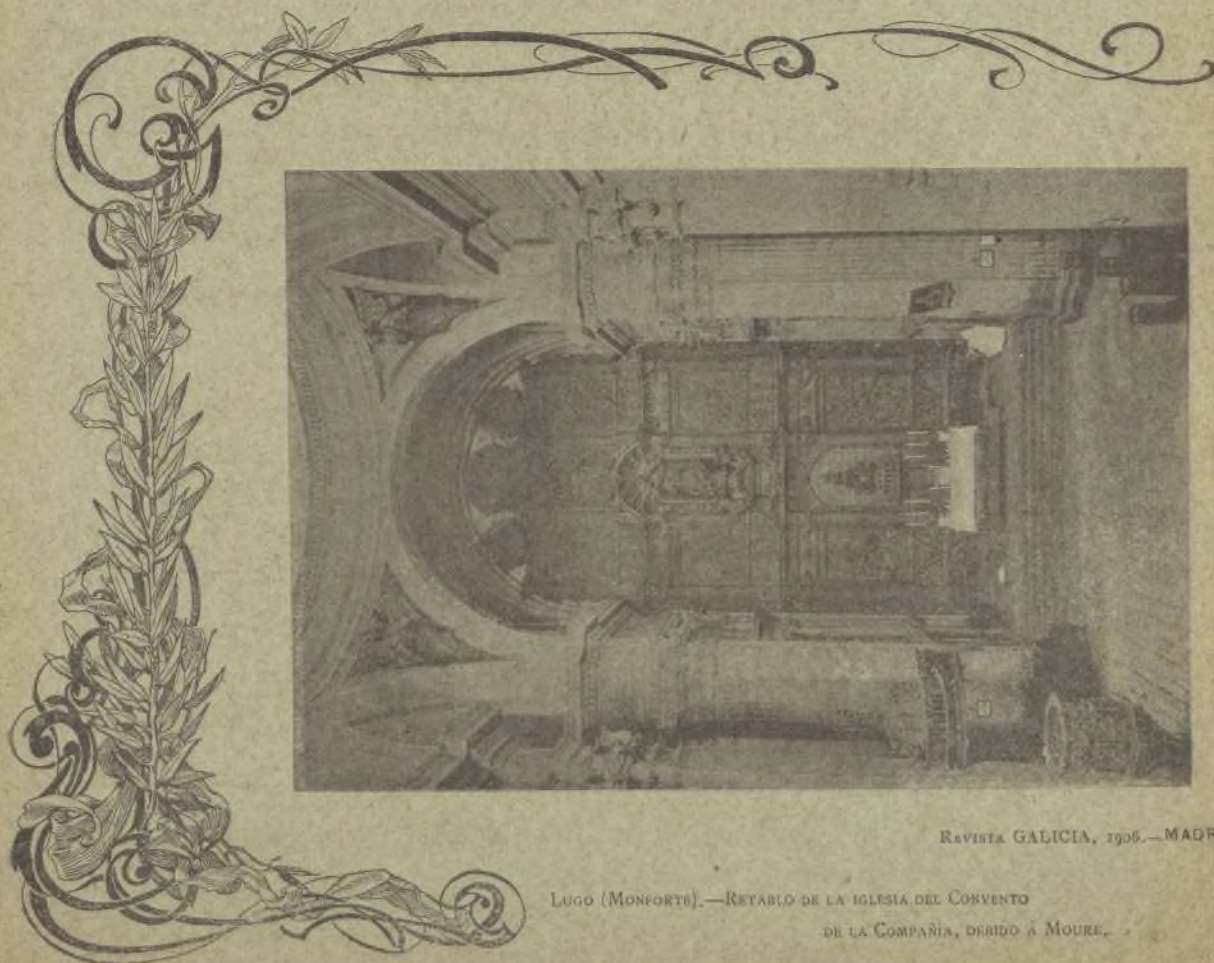
El concierto entre los fabricantes y el Gobierno termina en el mes de Febrero de 1908.

La España actual.

En tiempos de Carlos III contaba España 28.000.000 de kilómetros cuadrados de territorio. En los tiempos actuales sólo cuenta 500.000

El hombre y el gorila.

La substancia cerebral del hombre pesa, cuando menos, 920 gramos; la del gorila no llega á 620.
¡Consolémonos!...



REVISTA GALICIA, 1906.—MADRID

LUGO (MONFORTE).—RETABLE DE LA IGLESIA DEL CONVENTO

DE LA COMPAÑIA, DIBUJO A MOURE.

SECCIÓN DE ANUNCIOS Y PASATIEMPOS

CALENDARIO

La primera quincena de Noviembre.

1. J. — Todos los Santos.
2. V. — Conmemoración de los difuntos.
3. S. — Santos Valentin y Germán.
4. D. — San Carlos Borromeo.
5. L. — San Zacarías y Santa Isabel.
6. M. — Santos Severo y Leonardo.
7. M. — Santos Antonio e Irineo.
8. J. — Santos Severo y Severiano.
9. V. — Santos Teodoro y Orestes.
10. S. — San Andrés Avelino.
11. D. — El Patrocinio de Nuestra Señora.
12. L. — Santos Martín y Diego.
13. M. — San Eugenio III. Arzobispo.
14. M. — Santos Serapio y Dubricio.
15. J. — San Eugenio I. Arzobispo.

SOLUCIÓN al pasatiempo del núm. 6.º

FUGA DE VOCALES

O pé d'a miña ventana
tiña unha rosa moy linda;
ti me levache l'a rosa
y'eu quedeime c'as espiñas.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA CARRERAS MILITARES

DIRECTOR: D. ROMÁN AYZA

TENIENTE CORONEL DE ESTADO MAYOR Y DOCTOR
EN CIENCIAS EXACTAS

Róter, 16, 2.º—VALENCIA

488 son los alumnos ingresados por esta Academia en las diferentes carreras del Estado.

En la última convocatoria obtuvieron plaza en Ingenieros militares, con sólo siete meses de preparación, D. José Rodríguez Navarro y D. Vicente Camacho, y en Infantería, D. Emilio Sabaté y Don Santiago Cerezo.

En el local de la Academia se facilitan Reglamentos.

FUGA DE VOCALES

.gr.s d'. m.ñ. t.rr.ñ.
s.mbr.s d'.s m..s c.st.ñ..r.s
v.ls, m.nt.s, pr.d.s . r..s
¡C.nt. f.. n.n v.s v.x.!

F. PORTO REX

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA CARRERAS MILITARES

DIRECTOR

D. R. CESAREO SANZ Y ESCARTIN

Bajada al Pozo Amargo, 3 y 5

TOLEDO

LA ARTISTICA

CROMOLITOGRAFÍA SOBRE METALES

CORUÑA

Fábrica de envases metálicos decorados para toda clase de conservas, chocolates, galletas, confituras, botes para café, té, etc. Carteles y platos para anuncios, y todo lo relativo a esta industria.— Azulejos metálicos maleables é inoxidables.

Muestrario en Madrid: E. REAL

2, ANTONIO GRILO, 2

RECORDOS DA INFANCIA

Sobre las rústicas flores
Sentado á orillas del Miño,
Un pastor á otros pastores
Les contaba sus amores
Y sus recuerdos de niño.

Ainda me acordo cal si fora onte,
Cando eu era pequeno,
Salton vizoso, atravesado neno,
Ibame c'as ovellas pol-o monte
A' par d' unha garrida compañeira,
Tan pura como as augas d' esa fonte;
Alegre, falanguera,
Estreito o van, o seu mirar sereno,
Pé curto, longo pelo, a sua cara
Era d'un ánxel de lindura rara.
Ledos cantando, parolando ou rindo,
Con prigueiro paso
Pol-os outeiros íbamos subindo,
Escorrentando acaso
As laberacas que voan trembadoras
Peneirando nos aires cantadoras.
¡Con qué solás facía varios ramos
De froliñas do monte pra Anxéla!
(Este era o nome d' ela)
Na cabeza poñíallas en roda...
¡O! era un gusto mais gracioso vela
Que unha novia no día da sua boda.
En ningún me achaba ben sin ela;
Enredando decote corríamos
Pol-a pradeira toda
Porque as obellas, cando queríamos,
Deixabámoslas soas
Depinicando os gomos das queiroas.
Si algún regueiro achábamos de atranco
E derguía o meu ben as suas náguas
Para botar 'as augas
O seu fidalgo pé, cal neve branco,
Donces ¡miña xoya!
Non marra d'Anxeliña quen se doya.

Pillaba nos meus brazos,
Guiñando á outra banda cos zapatos,
E entre doces abrazos,
Como a edra s' enreda á un tronco forte,
Pasábamos, e d' esta mesma sorte
Por entre toxos e bravíos matos.
E si quezáis d' un fresco río 'a beira
Baixábamos á xunt'a os mais rapaces,
Aquelo era unha feira,
Argallando e brincando na pradeira
Como bravos cabritos montaraces.
De carballo unha pola retorcida
En dous gallos no medio dividida,
Servíanos alf de rindeira
Para as calores refrescar do estío
Arrandeando nela.
Xogábamos ó trompo ou á estornela,
Mentras outros patuxan p-o río
Para pillar as troitas,
Outros a rebotadas,
Por non poder c'as mans
Estragaban os árbores e froitas
Ainda non logradas.
Chacina, leite, noces e mazans
E puchas cuguladas
De cereixas ou doces cirigüelas,
(Sendo no tempo d'elas)
Era a nosa merenda
Cando 'a sombra deitábase a facenda:
Íbamos por devesas e silveiras
Moras buscando ou niños
De merlos, estorniños,
Rulas, vichelocregos, carnicieiras,
E dábamos 'as nosas compañeiras
Os tenros paxariños.
Así pasou aquela idá primeira
Con tanta lixeireza,
Cal lóstrego sutil que as nubes racha,
Cando un metido se acha
En noite horrible de negrura espesa.

FARRUCO ARÓN.